

LOS MAYAS

Si no se entiende la selva, no se entienden los mayas

Los mayas son un conjunto de etnias que comparten costumbres y trayectoria histórica, son un pueblo que sigue vivo con su rica cultura que late entre sus descendientes.

Estuvieron ubicados en la península del Yucatán y algo de Guatemala y constituyeron la civilización mesoamericana que más espacio físico ocupó¹, ocupando los actuales estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, y parte de Chiapas, Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador.

Este es el verdadero país de las pirámides, el área Maya.

El contexto temporal

Desde el 9 mil a.C. bandas de recolectores habitaron la zona del Yucatán y lentamente evolucionaron hasta formar aldeas agrícolas ya el 2000 a.C.

La primera etapa la llamamos *Preclásica*, y va del 2000 al 250 a.C., momento en el que vivían de acuerdo con una religión chamánica y animista heredada de una larga tradición Olmeca, expresada en montículos, estelas, escritura jeroglífica y un calendario. También heredaron el modelo del templo con un palacio adosado, las jerarquías sociales y deidades basadas en la agricultura: la lluvia, el fuego, el trueno, el sol, la ultratumba y el maíz. Esta religión se irradiaba a través de la iconografía en la cerámica, escultura y pintura de finas terminaciones.

Aproximadamente el 500 a.C., ya existen ciudades con espectaculares plataformas y templos decorados con murales.

Luego viene un periodo de esplendor que llamamos *Clásico*², (250 a.C. – 1000 d.C.). en estos momentos creativos las ciudades se hacen más complejas, hasta llegar al momento de apogeo urbano con construcciones abovedadas, altares tallados, juegos de la pelota, templos, palacios y calzadas.

Seguramente por la dificultad de comunicación y transporte por la selva viva en la que habitaban, se organizaron en ciudades estado independientes, cada una con su rey divinizado por sus antepasados. Lo acompañaba una aristocracia cortesana y un cuerpo sacerdotal.

Gracias a su sofisticado arte y a sus glifos podemos reconstruir la crónica de sus ciudades de este periodo como Tikal en 682, Palenque en el 600 y Copán el siglo VIII; todas con una disposición similar: en el centro un “centro ceremonial”, alrededor edificios de carácter religioso y luego las residencias de la elite dirigente y más lejos los de carácter habitacional. En el área rural los núcleos tenían una densidad cada vez menor.

Destacaron por su calendario anual y ritual, además de sus maravillosos códices: *Dresde, Paris, Madrid* y *Grolier*, en un sistema de glifos que aún no se ha terminado de descifrar.

El arte maya en el periodo clásico fue fundamentalmente escultórico incluso en su arquitectura. En la cima de la pirámide y para darle belleza y altura, el artista maya puso una especie de templete y lo decoró

¹Conferencia “La Pirámide de Kukulcán, la Unión entre el Cielo y la Tierra del Arqueólogo Miguel Rivera Dorado. Dictado por la Fundación Juan March.

² Clasicismo Maya: Clásico temprano: 300 – 600 d.C. y Clásico tardío 600 – 900 d.C.

completamente con una pintura que seguramente acompañó al ritual, ilustrando y explicando contenidos míticos.

Este momento histórico concluyó con lo que se ha llamado “el colapso maya”, una misteriosa caída en que la clase dirigente huyó, la población disminuyó y las grandes ciudades fueron cubiertas por la selva.

Finalmente, el *postclásico* que va desde el 1000 hasta la conquista española, termina por producirse una especie de sincretismo. La sociedad se seculariza y el arte y la arquitectura pierden sofisticación. Surgen nuevos cultos: la serpiente emplumada, militarismo y sacrificios humanos. Destaca la ciudad de Chichen itzá cuyo cenote sagrado fue centro de peregrinación de toda el área maya.

El declive final vino por un cúmulo de cosas: importantes y seguidas sequías que produjeron un estrés ambiental que deshabitó las tierras. Además de la sobrepoblación, guerras, y pérdida de la fe en la religión oficial que los habían cohesionado por milenios.

Cosmovisión Maya

Para comprender su cosmovisión hay que entender que los mayas fueron una civilización que se desarrolló en una cerrada selva tropical lluviosa, que hacía muy difícil la movilización. Esta es una de las razones por la que se organizaron en ciudades estado (el *mayap*), y nunca formaron un imperio. Se movían entre ciudades por los ríos.

Tal vez para superar el espesor de la selva levantaron pirámides que ascendían por sobre esta bóveda verde, algunas llegaron a medir 60 metros como la de Campeche. Así la pirámide se transformó en una imagen o un símbolo del cosmos por el que quisieron elevarse. Una manera de acercarse al cielo.

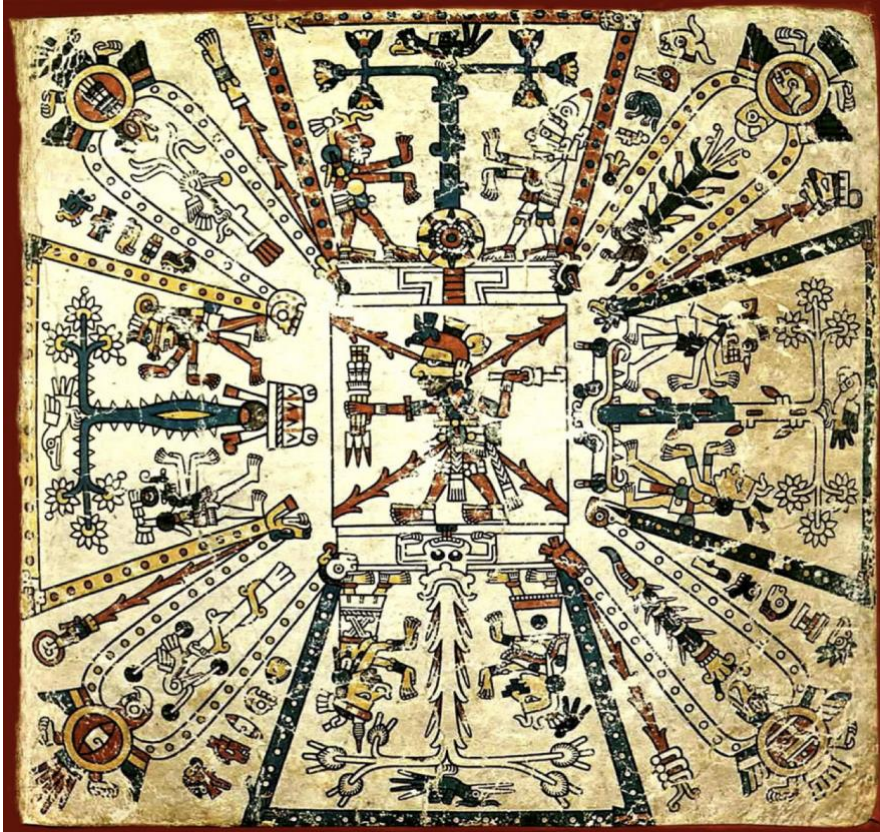
De esta manera, la pirámide maya se transformó en una obra tanto arquitectónica, como una gran montaña sagrada y un templo de oración y sacrificio. Bajo la pirámide se comprendía como ubicado el inframundo que bajaba en 9 pisos consecutivos, cada uno albergando distintos espíritus. La base cuadrada de la pirámide representa la tierra, donde habitan los hombres y los animales y la cima, que sobrepasa las copas de los árboles de la espesa selva representa los 13 cielos.

Podemos considerar el mundo maya como dos pirámides unidas en la base, cuya parte superior de 13 escalones representa el cielo y la inferior el inframundo. Los 4 rumbos del universo están representados por 4 ceibos que sostienen el cielo y dan su forma cuadrada a la existencia cada uno con su propio glifo y color: blanco para el norte, negro para el poniente, amarillo para el sur y rojo para el este³.

Hay que aclarar que en estas pirámides que llamamos templos no hemos encontrado evidencia arqueológica de que se hayan realizado ahí rituales a los dioses, los relieves aluden a gobernantes⁴.

³ De la Garza, Mercedes. “el Universo temporal en el pensamiento Maya”. Arqueología Mexicana N 103, pp 38-44

⁴ Op Cit Conferencia Fundación Juan March



En la esta imagen, del códice Fejervary-Mayer podemos ver el mundo maya como dividido en cinco partes: las cuatro direcciones alrededor de un centro sagrado que aquí está representado como Xiuhtecuhtli, el dios del fuego. El Oriente es el rumbo de la Luz, por donde sale el Sol, el lugar de Quetzalcoatl.

Al poniente aparece el lugar de las esencias femeninas, el lugar a donde van las mujeres muertas en parto, lugar de Xipe Tote, lugar de Mixcoatl. Al norte está el lugar de los muertos, lugar de Mictlantecuhltli y Mictlantecihuatl.

Al Sur, el lugar de las espigas, y del gran colibrí, el lugar de donde viene la lluvia, el lugar del silencio. Los últimos dos rumbos son arriba y abajo. Arriba, el dador de la vida, al que se

inventa así mismo, de día es el padre sol y de noche la madre luna. Abajo está nuestra madre tierra, la paridora, la de la falda de serpientes, la de la falda de jade.

EL ARTE MAYA

La figura central del arte maya es la figura humana y en ella principalmente el rey, su importancia y su origen divino, alrededor del que gira todo el sistema figurativo. Por lo tanto, el arte es antropocéntrico, además de realista y naturalista. Tiene un fin educativo de la mitología fundacional maya, es decir un vehículo de transmisión ideológica para la masa campesina.

Otro tema importante es la vida de los dioses y los mitos en los que participan y que ha sido difíciles de interpretar.

En el arte maya podemos deducir la vida de deidades del mundo natural como *K'ami*: una deidad que aparece como un centro en manos del rey como una antorcha humeante; Hun nalye el dios del maíz, *Itzamaj* deidad el cielo, *Chaàk* la lluvia o *K'inich Ajaw*: el sol



En esta imagen la figura se encuentra sola, pero en términos generales el personaje más importante se presenta más grande y enfrentado a los demás. Además de estar pintado de color marrón o rojo oscuro.

Probablemente representa a Ek Balam el dios jaguar del inframundo Ek Balam jaguar negro o estrella negra, heredero de la raza de los hombres jaguar.

Se lo representa con una gran cabeza, grandes ojos y labio superior engrosado.

En el panteón de los mayas se lo representa como una cabeza de jaguar, nariz romana, dientes sobresalientes con la piel manchada. Se lo considera como el símbolo de la noche y la bóveda celeste llena de estrellas de la naturaleza, la fuerza y la vida.

La cerámica maya es una de las más finas y bellas del arte precolombino y contiene, no solo escenas con movimiento, sino que también un tipo especial de escritura que se han llamado glifos y que están en su mayoría traducidos.

La cerámica utilitaria que usaba el pueblo tenía una decoración sencilla y monocroma y se trata más que nada de vasos y escudillas, y era usada para la conservación de alimentos y las bebidas además del transporte de elementos.

Las piezas destinadas a la elite, o al ritual están pintadas con detalladas escenas y tienen gran cantidad de jeroglíficos. En general fueron muy complejas en cuanto a su decoración y simbología, pero era sencilla en cuanto a su confección.

Las distintas regiones del mundo maya tuvieron también distintas características e iconografía, y otras fueron comunes como el dios del maíz indispensable en la cosmogonía descrita en el Popol Vuh.

Apuntes de Iconografía

Ciertos rasgos físicos, como las formas cefálicas, pueden funcionar como elementos distintivos del ser de los dioses, pero también pueden simbolizar su campo de acción. Es decir hay signos que invocan la materia de los dioses (luz, oscuridad, madera, agua o fuego) y otros a su ámbito de actuación.⁵

Para el brillo se usa un espejo de jadeíta, material de las joyas de los reyes, mientras que para la noche y la oscuridad deriva de las marcas que dejan las mordidas de serpiente. Son las cosas relativas a la noche como las cuevas y el inframundo.



Figura 1. Signos de luz/brillo y de oscuridad/noche (según dibujo de Linda Schele, en Schele y Miller 1986: 42).

Las formas de agua, o dios acuático, tienen formas de caracol marino cortado o una hilera de puntos o círculos que representan corrientes y ambientes húmedos.



El jeroglífico para la lluvia, que abarca todos los procesos meteorológicos derivados: rayo, relámpago, nube, niebla o neblina, hasta condensación de agua en las cuevas, incluso lluvia de ranas⁶

⁵ García Barrios, A. Rev. Esp. Antropol. Amer. 49, 2019: 151-172, Dossier Arte Maya

⁶ Éste es un fenómeno que ocurre en ocasiones en la península de Yucatán, cuando en plena temporada de lluvias, se cargan las nubes con miles de larvas de ranas que justo eclosionan cuando descarga la lluvia. Por eso, los antiguos mayas pusieron en relación las ranas con el dios Chaahk (op cit)

Arquitectura monumental

Para cumplir este papel divino de conector entre mundos los reyes construyeron montañas sagradas que se elevaban por sobre la selva, por sobre las copas de los árboles que simbolizaban el cielo y la morada de los dioses. Así, la pirámide fue lo primigenio, cosmogónico, tiempo ancestral. Frente a ella está la plaza, símbolo del mar primordial donde se ubican las estelas y los altares y el público que miran hacia esta especie de escalera al cielo.

Las estelas mayas

A la gran arquitectura se suman las significativas estelas y dinteles de los templos más importantes que describen en relieves las victorias reales y su forma de emparentarse con los dioses.

Las estelas cumplían un rol crucial para la sociedad y la cohesión política de las ciudades-estados mayas y servían como vehículo de transmisión principal del relato político y religioso al público general.

Las estelas son piezas monolíticas, trabajadas con la técnica del relieve y que representan, por lo general, una combinación de glifos y figuras, y signos calendáricos referentes a la erección de la estela (55)

Se levantan en espacios urbanos y se alinean por lo general, con la base de las pirámides, al interior de las plazas para ser vistas por los espectadores en conjunción con los espectáculos públicos. (Artículo C. Burdock).

Iconográficamente muestran a los soberanos como jóvenes y fuertes líderes religiosos y políticos, vistiendo la ropa ornamental de guerra o civil, y, a veces, dando su sangre para para sacrificio o haciendo otras ofrendas a los dioses quienes eran sus antepasados directos.

Los monumentos de la ciudad fronteriza de Copán son ejemplos excepcionales de este estilo, pues las figuras de estos parecen moverse fuera del bloque en que fueron tallados. Aunque vemos las estelas en gamas blancas y grises, a veces tienen los residuos de pigmentos de otros colores. Estos residuos indican, que, así como las figuras griegas de mármol kore y kouros, las estelas fueron originalmente pintadas en rojo, azul, y otros colores ricos y luminosos.

De acuerdo con esta idea de la vitalidad de los retratos, las estelas participaban activamente en rituales, donde eran tratadas, modificadas, y manipuladas. Las dedicaciones eran ceremonias en las que las estelas eran envueltas en papel o paño para protegerlas y contener su esencia vital. Esta práctica está relacionada a la tradición de envolver objetos sagrados, incluyendo la de envolver la cabeza del rey con un paño. Adicionalmente, a veces las estelas eran emparejadas con ‘altares’ redondos de piedra, lo que sugiere que allí se hacían actividades rituales como la quema de incienso o la presentación de ofrendas. A veces, estas prácticas se hicieron por los mismos retratos ya que algunas de estas figuras extienden sus manos en frente en gesto de ofrecimiento



La Estela H de Copán en Honduras.



Estela C, Quirigua, Guatemala, 775 d.C. Una estela con el retrato del rey K'ak' Tiliw Chan Yopaat en ropas ceremoniales. Foto de la autora, 2007.



Vaso ceremonial con representación pictórica maya
PETEN, GUATEMALA CULTURAS MAYA
1000 a.C. - 1687 d.C.
MUSEO COLCHAGUA



Plato pintado con glifos y figura central
CULTURAS MAYA
1000 a.C. - 1687 d.C.
MUSEO COLCHAGUA



Vasija escultórica pintada de trípode con tapa zoomorfa de felino
CULTURAS MAYA
1000 a.C. - 1687 d.C.
MUSEO COLCHAGUA



Botella escultórica con tapa
CULTURAS MAYA
1000 a.C. - 1687 d.C.
MUSEO COLCHAGUA

Mujer maya en cucullas y con las manos en la cintura. Lleva elegantes adornos como un collar que tal vez fue de piedras de jade y grandes aros. A pesar de estar totalmente desnuda, lleva un gorro puntiagudo que debe haber representado un lugar en la sociedad.



Mujer de piedra
 CULTURAS MAYA
 1000 a.C. - 1687 d.C.
 MUSEO COLCHAGUA.

104

En la cerámica malla de fina factura muchas veces aparece la figura de un "danzante". Este simboliza la ceremonia cíclica del nacimiento del maíz, una de las deidades más importantes del panteón de este pueblo.



En la parte superior aparecen los glifos mayas, una especie de escritura jeroglífica

El danzante

*Diseños
vegetales*

Vaso ceremonial con representación pictórica maya
 PETEN, GUATEMALA CULTURAS MAYA
 1000 a.C. - 1687 d.C.
 MUSEO COLCHAGUA